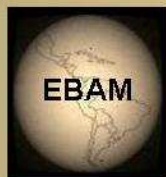


## **Encuentro Latinoamericano de Bibliotecarios, Archivistas y Museólogos**

*“La Información para la inclusión social y cultural”*

**14, 15 y 16 de Septiembre 2009 - La Paz - Bolivia**



Organizado por:

Biblioteca y Archivo Histórico del H. Congreso Nacional (Bolivia)  
Grupo de Estudios Sociales en Bibliotecología y Documentación – GESBI (Argentina)

**Eje Temático 6: Formación y Educación Formal e Informal**

### **“Selección de Libros Infantiles en Bibliotecas Escolares y Populares”**

**Susana Beatriz Korcsog**, Buenos Aires, Argentina.

**Bibliotecaria Profesional, Maestra Especializada en Educación Primaria, Maestra Especializada en Educación Inicial.**

**Filiación: Bibliotecaria, Biblioteca Nacional Argentina, Procesos Técnicos Libros**

**Bibliotecaria, Escuela de Educación Técnica Nº 2, Lanús, Pcia. de Buenos Aires**

**Resumen:** Se desarrollan y enumeran los criterios y objetivos de la selección de libros infanto-juvenil en Bibliotecas Escolares y Populares. Evaluación del contenido e ilustraciones de las obras. La elección del cuento a partir de la influencia de Jean Piaget. La necesidad de una Política de Selección. La importancia y preparación de los seleccionadores y el rol del bibliotecario en convocar y guiar estos grupos de trabajo.

**Palabras claves:** LECTURA; LITERATURA INFANTIL; LITERATURA JUVENIL; LIBROS; BIBLIOTECAS ESCOLARES; BIBLIOTECAS POPULARES; POLITICA DE SELECCIÓN; ROL DEL BIBLIOTECARIO.

## INTRODUCCION

El libro entra a formar parte de la vida del niño mucho antes de que sepa leer, en realidad, el placer de leer va precedido por el placer de escuchar, de tal manera que el mundo del libro en los prelectores es un juego de niños mediatizado por los mayores; son los adultos con sus lecturas, sus palabras y sus actitudes quienes marcan las pautas de lectura de sus hijos.

Los textos literarios conforman un mensaje artístico; mensaje que, para concretarse como tal, necesita encontrar un destinatario para conmoverlo, movilizándolo su sensibilidad, activando su creatividad para convertirlo en un emisor de nuevas y originales imágenes.

En los últimos años, se ha producido en las Bibliotecas Escolares y Populares un interesante fenómeno de incorporación de diversas clases de libros de literatura infantil y juvenil. Si bien, la apertura es auspiciosa, pone en el tapete otro problema: la necesidad de tener a mano instrumentos de abordaje adecuados. La inclusión de nuevas colecciones, autores contemporáneos y títulos recientes en las bibliotecas, ha motivado un cambio de actitud de los usuarios infantiles hacia los libros.

Dado que en la literatura infantil, como en cualquier otro tipo de actividad estética, hay toda suerte de tendencias, temas, calidades y formas se hace necesario que las lecturas que lleguen a los menores no sólo estén de acuerdo con sus edades y gustos, sino que lo hagan de la manera más aprovechable y artística posible.

En vista de que la experiencia del niño es a veces insuficiente para que por su propia cuenta pueda elegir la mejor lectura, es el adulto el encargado de tal labor, como intermediario obligatorio entre el niño y el libro.

## ETAPA EVOLUTIVA DEL NIÑO

Se ha hecho costumbre elaborar listas de libros para niños según la edad. Estos encasillamientos no pueden ser considerados con demasiada rigidez cuando se debe recomendar un libro a un niño para ser leído, pues debemos tener muy en cuenta que no siempre coincide la edad cronológica con la edad mental ni con el temperamento. Pero dichas listas nos resultan orientadoras en cuanto a la selección.

A partir de la influencia de Jean Piaget en todo lo educativo, asume singular importancia el conocimiento de la situación evolutiva del alumno-receptor de un cuento, para graduar el mismo y elegirlo con acierto. Depender en buena medida de las circunstancias biopsicosociales de cada alumno y del grupo y la comunidad a la que pertenezca.

Sus condiciones, sus carencias, el grado y sentido de culturalización que asuman tendrá influencia activa en la ubicación del niño en esos señalamientos.

Al niño hay que darle una lectura que lo motive, que lo estimule, hay que conseguir hacer un lector. Podemos intentar con libros que atraigan la atención de los niños, libros de lectura recreativa. No olvidemos que el niño se divierte con las aventuras de ese libro. Se maravilla con un relato de misterio. Se apasiona con el héroe de una historia. Busca respuesta en la lectura a los misterios que le rodean. Leyendo se emociona, piensa, despierta, aprende, adivina, se divierte, ensancha su vida.

Para realizar la selección del cuento, debemos observar la etapa evolutiva del grupo. En el **Período Glosicomato** (hasta cuatro años) los cuentos deben contener imágenes, dibujos claros y grandes, un sólo personaje, ausencia de diálogo, puede contener abundancia de onomatopeyas, no tener tema argumental, puede consistir en

palabras aisladas, sus hojas deben ser duras, un solo cuento, el tema del cuento puede ser variado, material fuerte.

En el **Período Animista** (cuatro a seis años) los cuentos y narraciones deben ser cortos y animados donde los seres y las cosas de la naturaleza tienen intensiones con relación al niño; el argumento es breve, lineal y no necesita “solución literaria”; conviene sea acompañado por la mostración de dibujos llamativos, en colores fuertes y contrapuestos (primarios, marrón, negro, verde). Los vocablos empleados deben ser conocidos por los niños.

En el **Período de lo Maravilloso** (siete a nueve años; en los varones se prolonga más), gustan a los niños los encantamientos de los libros de maravilla. El animismo rompe toda ley natural para arbitrar el mundo únicamente según su fantasía.

Pueden entrar varios personajes que interactúan entre sí; argumento lógico o ilógico; introducción de animales con características antropomórficas; ausencia de terror; imágenes paterna y materna nítidas, pudiendo trasladarse a los animales; les apasionan los libros que contienen varios cuentos, del mismo autor o no; ilustraciones que acompañen al texto; inclinación de muchos pequeños hacia la lectura informativa (ejemplo dinosaurios). Aquí tiene importancia la tapa dura o la encuadernación lujosa y buena, que impida que el libro se desarme frente a lecturas prolongadas. Por ejemplo: *El niño envuelto/Elsa Bonermam; Un elefante ocupa mucho espacio/Elsa Bonermam.*

En la **etapa que comienza a los once años**, los chicos van definiendo sus gustos en la lectura y podemos encontrar que les interesan mucho las aventuras de todo tipo y circunstancia y las experiencias vividas por chicos como ellos. Presencia del “héroe” o “antihéroe”. Posibilidad del conocimiento del libro por etapas. Mayor dimensión del relato. A partir de esta edad, los chicos pueden leer una novela por capítulos o libros de

varios cuentos. En esta etapa los dibujos entorpecen la relación imaginaria del lector con los personajes y los sucesos que está leyendo, no así en los libros informativos donde dibujos, gráficos, diagramas cobran real importancia.

En el **Período Artístico y Sentimental** (doce a quince años), los libros de poesía y arte alcanzan una mayor justificación y relieve. Los adolescentes tienen gustos y preferencias muy particulares. Los temas que les interesan son propios de esa etapa. La magia, el ensueño que vive el lector de esta edad debe tener su reflejo en los libros; lo aún desconocido también.

### **POLÍTICA DE SELECCIÓN**

En vista de que la experiencia del niño es a veces insuficiente para que por su propia cuenta pueda elegir la mejor lectura, serán los adultos (bibliotecaria, docentes, padres, comisión directiva o voluntarios) los encargados de tal labor, como intermediarios obligatorios entre el niño y el libro.

Será importante que, por iniciativa del bibliotecario, se convoquen grupos de trabajo para aprender a elegir el material, permitiendo la formación de criterios de selección por parte del usuario. Tales reuniones, que deben adoptar una forma amena, permitirá, poco a poco, la formación de criterios de selección.

Será útil valerse de las publicaciones especializadas y de los organismos dedicados al estudio y crítica de este género.

Los seleccionadores que quieran desarrollar con responsabilidad su función deberán conocer: las librerías de su localidad, especialmente aquellas que ofrecen títulos de literatura infantil y juvenil; los distribuidores nacionales de libros para niños tanto de títulos argentinos como extranjeros; las editoriales que tienen líneas especiales

de literatura infanto-juvenil; las publicaciones especializadas que reseñan los libros para niños, tales como suplementos literarios y culturales de los periódicos locales o nacionales, y las revistas dedicadas a este tipo de literatura como por ejemplo las dirigidas a docentes. También será de gran ayuda contar con el asesoramiento de personas y profesionales expertos en la materia.

La selección, ya sea para adquisición o para descarte la realiza el bibliotecario después de un análisis cuidadoso de la obra en sí y teniendo en cuenta las necesidades y características de la comunidad en la que está inserto.

### **CRITERIOS DE SELECCIÓN**

- La objetividad del crítico.
- La subjetividad de la crítica.
- La autoría de la crítica.
- Profesionalismo, imparcialidad y honestidad de la crítica literaria.
- Manejar elementos más o menos claros en torno de las condiciones y calidades que debe reunir un buen libro para niños.
- No dejarse influir indebidamente por sus gustos o aficiones personales, ni por el tipo de lecturas que le agradaron cuando niño.
- No seguir las pautas de aquello que los vendedores de libros promocionan más tesonosamente, ni de más barato, lo más bonito, lo más vendido, lo que está de moda o aquello que está más publicitado, ya que esto no garantiza que el libro sea bueno o conveniente.
- Adecuada ilustración.

La selección de libros para niños permite el cumplimiento de cinco objetivos fundamentales:

- 1) Formar criterios acertados en la selección de las lecturas infantiles, en docentes, bibliotecarios, padres, voluntarios: A fin de que los adultos que tienen a su cargo la selección de lo que deben leer los menores manejen elementos más o menos claros en torno de las condiciones y calidades que debe reunir un buen libro para niños.
- 2) Depurar la crítica y la producción de libros para niños: Es posible y probable que aquello que los niños más leen, lo que más les gusta o lo que más se vende, no sea precisamente lo que el crítico literario considera como mejor desde el punto de vista estético total. El consumo del libro, como el de cualquier otra mercancía, está fuertemente mediatizado por los mecanismos publicitarios y de comercialización.
- 3) Dar a conocer nuevos autores, tendencias literarias y fuentes de información sobre literatura infantil: El bibliotecario con tal adiestramiento, podrá realizar, en unión con los padres de familia, una labor de acercamiento cada vez mayor del niño a la lectura. Por eso es útil valerse de las organizaciones y publicaciones que se dedican exclusivamente al estudio y crítica de este género.
- 4) Ampliar el repertorio de lecturas infantiles: El bibliotecario que quiera desarrollar con responsabilidad su función debe conocer las librerías de su localidad, especialmente las que ofrecen literatura infantil; las distribuidoras nacionales de libros para niños tanto de títulos argentinos como extranjeros; las editoriales, tanto nacionales como extranjeras, que tienen líneas especiales de literatura infantil; las publicaciones especializadas que reseñan libros para

niños, tales como suplementos literarios de los diarios locales o nacionales, y las revistas dedicadas a este tipo de literatura; las personas que se dedican al estudio y promoción de la literatura infantil y que pueden apoyar su trabajo, con premios, información y asesoría.

- 5) Conocer la propia colección: La labor de selección hará que el bibliotecario conozca verdaderamente el material que tiene a su disposición; evalúa no sólo la calidad sino la cantidad de ejemplares con los que puede contar para el trabajo de desarrollo del hábito lector en el niño; ver que temas le interesan a la comunidad infantil con la cual tiene contacto. No se deben conservar o incorporar obras porque sí. Es más importante y mejor una biblioteca que posee una colección reducida de material útil, atractivo y actualizado, que aquella que tenga un gran número de libros viejos, rotos, polvorientos, que ahuyentan a los lectores.

**¿Por qué la necesidad de comentar y revisar en grupo cada obra?** La literatura infantil es, ahora más que nunca, reflejo de la sociedad y sus problemas, todo ello está presente en los libros. Por otra parte, el lenguaje se diversifica, con sus variantes. Las traducciones presentan, a veces, problemas de excesiva fidelidad al original, en cuyo caso los niños no pueden entender lo que leen y, otras veces, la alteración del original convierte a la obra en una adaptación, que no siempre está presentada como tal.

En el mundo de libros para niños y jóvenes todo es posible ahora: desde la novela rosa más turbia al libro más desesperanzado y angustiante; desde el libro de imágenes para adolescentes al insuperable diálogo sobre la amistad para los primeros lectores.

Los niños son sensibles a esos cambios, tienen unos gustos constantes por la edad y otros cambiantes de una generación a otra. El bibliotecario constata, en la lectura con el niño, la aceptación o rechazo de las novedades.

### **¿QUÉ HAY QUE EVALUAR PARA ELEGIR?**

Es necesario observar y evaluar cada obra por:

- El contenido: autor, edición, índices, bibliografía, etc.
- Las características físicas: tamaño, la cantidad y calidad de las ilustraciones, la tapa, el tipo de letra, etc.

Tamaño o extensión: el libro muy largo suele asustar al chico que no tiene el hábito de leer o todavía no tiene la lectura rápida como para leer varias páginas seguidas.

Presencia de ilustración: aunque muchas editoriales tienden a publicar libros con pocos dibujos o sin ellos para favorecer la imaginación de los chicos a partir del relato, tenemos en cuenta que la ilustración es uno de los atractivos mayores para un chico en el momento de tomar contacto con el libro.

Tipo de ilustración: hay dibujos que constituyen de por sí un importante elemento artístico, que sólo con mirarlos el pequeño lector puede volver a revivir el cuento y disfrutar de una pequeña obra de arte. Hay ilustraciones, en cambio, que acompañan el texto y que no adquieren importancia por sí solas.

Tipo de letra: en los pequeños lectores, aquellos que están en la etapa de la adquisición de la lectoescritura, es fundamental que sea un tipo de letra comprensible e identificable por el chico.

Tamaño de letras: si las letras son muy pequeñas y pueden significarle mayor esfuerzo en la lectura no es conveniente.

Tapa: es el rostro del libro y es la primera visión que de él tiene el niño.

Contratapa, índice, colección, edad, precio.

Además estos factores alcanzan actualmente una variedad y unos límites que hacen que los libros para niños puedan ser desde una obra de arte inaccesible por su precio a un panfleto que no soporta ni la lectura de un solo lector. Estos factores, juntos con otros hay que tenerlos en cuenta en el momento de la elección.

### **CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS ILUSTRACIONES**

- Deben permitir al niño la comprensión de las ideas y conceptos que expresa.
- Deben evitar formas que brindan una información parcial o errónea.
- Deben representar los objetos completos, reconocibles y típicos (representativos).
- Deben usar diversa variedad de formas gráficas de un mismo objeto.
- Deben incluir tantas formas de imagen como sea posible, inspiradas en la realidad o en la imaginación, evitando el uso exclusivo de imágenes idealizadas.
- Importancia de que el color esté bien distribuido y tratado de una manera tal que destaque y/o subordine unos elementos en relación con otros.
- La ilustración de las cubiertas o tapas debe presentar en forma precisa el tema y sugerir el nivel de los lectores a los cuales están dirigidos los contenidos.
- Deben tener en sus láminas todo tipo de técnicas utilizadas con gran sentido estético.

-Considerar qué áreas del libro están destinadas a la ilustración. Estas varían según los distintos niveles de edad, capacidad lectora y características físicas de cada libro.

## **COMPRAS**

Es importante que las compras sean compartidas con los lectores. Las bibliotecas han dado ese paso fundamental en la transformación hacia una nueva dinámica de lectura y realizar en su mayoría una compra de material decidida en conjunto con los interesados.

## **CONCLUSIONES**

Las Bibliotecas Escolares y Populares deben facilitar el acceso a una amplia gama de recursos que satisfagan las necesidades del usuario en lo que concierne educación y desarrollo personal, para lo cual ha de disponer de una colección de materiales que esté seleccionada.

Dentro de las funciones del bibliotecario corresponde seleccionar de común acuerdo con la comunidad, el material bibliográfico necesario para el desarrollo de las actividades escolares, curriculares y de extensión; depurar la colección de materiales obsoletos y deteriorados.

Es de vital importancia que las colecciones se vayan ampliando y actualizando de forma constante para asegurarse de que los usuarios disponen siempre de nuevos materiales a elegir.

Por último existen instituciones a nivel nacional e internacional dedicadas al libro infantil, se ocupan del estudio y la promoción de la literatura infantil: “International Board on Books for Young People (IBBY)”.

Otras instituciones que se ocupan de problemas de literatura y libros infantiles cuya labor consiste principalmente en recopilar material del pasado, publicar y extender las obras infantiles e informar al público mediante revistas y catálogos: ALIJA (Asociación de Literatura Infantil Juvenil Argentina).

### **BIBLIOGRAFÍA**

- 1- Bibliotecas Escolares: Documento N° 1 / Dirección General de Escuelas y Cultura de la Provincia de Buenos Aires, 2000 ; 22 p.
- 2- Capítulo VI : selección de libros para niños / María Clemencia Venegas, Margarita Muñoz, Luis Darío Bernal. – EN: Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula. – Buenos Aires : Aique, [199?]; p. 130-45.
- 3- La lectura y las bibliotecas en la sociedad del conocimiento / Beatriz J. Ferroni. – EN: La lectura. – Buenos Aires. – 2 (1998), n. 1
- 4- Leer y contar cuentos en la escuela / Alberto Blasi Brambilla. En: La Obra: revista de educación. – Buenos Aires. – 72 (1992), n. 858 ; p. 2-10.
- 5- Manifiesto de la Unesco para la biblioteca escolar / Beatriz J. Ferroni. En: Referencias. – Buenos Aires. – 4 (1999), n. 2 ; p. 52-3.
- 6- Pautas orientadoras a los Inspectores para la observación y evaluación de las Unidades de Información – Bibliotecas Escolares y Especializadas / Dirección General de Cultura y Educación. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2002.

- 7- Promoción de la lectura: desde la librería hacia los nuevos lectores / Adela Castronovo de Sentís. – Buenos Aires: Colihue, 1993; 141 p. (Nuevos caminos).
- 8- ¿Qué leer y qué escribir en la escuela? : algunos criterios para la selección de textos / Marina Cortés, Gustavo Bombini, - EN: El Monitor de la educación. – Buenos Aires. – 1 (2000), n. 1 ; p. 36-9.
- 9- Selección de libros para niños. En: Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula / María Clemencia Venegas, Margarita Muñoz, Luis Darío Bernal. – Buenos Aires: Aique, [199?]; p. 130-45.
- 10-Tiempo –libro / M. Dell’Oro Maini de Ayerza, Cecilia Ruiz Luque. – En: Revista Estrada. – Buenos Aires. – 7 (1986), n. 26 ; p. 19-21.